

Fundamentos filosóficos, epistemológicos del modelo curricular en el que se basa el plan de estudios

La previsión de las situaciones que podrían derivarse de influencias conjugadas de las causas técnicas, científicas, económicas y sociales que aceleran la evolución del mundo moderno requieren una mirada prospectiva de la disciplina.

La Arquitectura se basa en el conocimiento multidisciplinar integrando criterios estéticos, simbólicos, funcionales y el método científico al considerar factores geográficos, históricos, económicos, de carácter legislativo, técnico o sociológico.

La disciplina científica relacionada con la comprensión de interacciones entre los seres humanos y diversos elementos de un sistema que integra la profesión del arquitecto permite aplicar principios teóricos, análisis de información y métodos de diseño con el fin de optimizar el bienestar del hombre y el desempeño de los sistemas en su conjunto. Mediante la asimilación y síntesis de datos pertenecientes a múltiples disciplinas, como las ciencias humanas, las ciencias lógicas –formales, el pensamiento filosófico, la estética, etc., que confluyen en la actividad de diseñar articulando diversos aspectos espaciales, técnicos y funcionales.

La arquitectura es ciencia y arte al servicio de la sociedad en un momento histórico determinado. Es el juego magnífico de la luz sobre la forma. La obra arquitectónica sirve un fin utilitario, deleita los sentidos, y conmueve al espectador. La enseñanza de la arquitectura es un proceso técnico-creativo de toma de decisiones para la configuración de espacios habitables destinados a satisfacer las necesidades y expectativas del usuario –individual o colectivo– en congruencia con sus valores, cambiantes en el tiempo. La construcción de la obra arquitectónica es la materialización física de la cosmovisión y de los estilos y modos de vida del usuario.

Los conjuntos de las manifestaciones arquitectónicas generan escenarios urbanos de vida social, testimonio de tiempo, coyuntura y tradición.

A diferencia de algunas otras profesiones, la de arquitecto requiere del dominio de conocimientos, destrezas y aptitudes, sin las cuales su ejercicio puede ser ineficiente al grado de poner en riesgo vida humanas. Si bien es cierto que la acción concreta del arquitecto es la transformación del espacio, a través de la forma, la función y la estructura, el elemento generador que establece las condiciones para hacerlo, es el ser humano vinculado a las condiciones sociales, culturales, económicas, ecológicas y políticas en que vive y se mueve; es decir las condiciones actuales del siglo XXI.

La Carta UNESCO/UIA (Versión 2011) señala que:

“... Somos conscientes del hecho de que, a pesar de la gran cantidad de contribuciones extraordinarias y a veces espectaculares de nuestra profesión, existe un porcentaje sorprendentemente pequeño del entorno construido que ha sido concebido y realizado por arquitectos y urbanistas. Existe aún espacio para el desarrollo de nuevas tareas para la profesión, si los arquitectos llegan a ser conscientes de las crecientes necesidades identificadas y las posibilidades ofrecidas en áreas que, hasta ahora, no han sido de gran preocupación para la profesión. En este sentido, es necesaria una mayor diversidad en el ejercicio profesional y, en consecuencia, en la formación teórica y práctica de los arquitectos. Esto es particularmente cierto para aquellos que trabajan en el contexto de países en desarrollo, donde los arquitectos podrían aceptar el rol de

“facilitador”, en lugar del de “proveedor”, y donde la profesión puede encontrar nuevos desafíos. No cabe duda de que la capacidad del arquitecto para solucionar problemas puede contribuir enormemente a tareas como el desarrollo comunitario, programas de autoayuda, facilidades educativas, etc., y de esta manera contribuir significativamente a mejorar la calidad de vida de aquellos que no son aceptados como ciudadanos de pleno derecho y que no cuentan como clientes habituales del arquitecto. El objetivo principal de la formación es formar arquitectos “generalistas” (UIA/UNESCO, 2011)

Además, que: “... los educadores deben preparar a los arquitectos para formular nuevas soluciones para el presente y el futuro, ya que la nueva era conlleva graves y complejos desafíos relacionados con la degradación social y funcional de numerosos asentamientos humanos. Estos retos pueden incluir la urbanización global y la consecuente reducción de muchos ambientes existentes, una severa escasez de viviendas, servicios urbanos e infraestructura social, y la creciente exclusión de arquitectos en proyecto del entorno construido” (UIA/UNESCO, 2011)

Conscientes de que la ejecución de todo el entorno construido no es producto de la profesión y de que ésta debe de contribuir a mejorar las condiciones de vida de toda la humanidad

Los conceptos del campo de la arquitectura recaen en conceptos de diferentes disciplinas y para mayor comprensión se presentan en la tabla de conceptos y conocimientos de la arquitectura asociados a otras disciplinas.

El enfoque teórico básico en la arquitectura engloba una gran diversidad de conceptos, que se mueven entre la de cumplir una función, generar plasticidad y resolver con la técnica hacia un objeto arquitectónico, es decir es el cúmulo de conocimientos proporcionados que originan las directrices que regirán un proyecto.

Por ejemplo, la relación que hay entre los espacios de una edificación, las leyes de la estética, la integración de la obra en el contexto y la satisfacción de necesidades, por mencionar sólo algunos, son elementos que pertenecen al campo de estudio de la teoría de la arquitectura.

Mirando la arquitectura como una ciencia requiere al igual que las demás técnicas la aplicación de método científico, no solo visto como una herramienta para la solución de sus problemas, sino como un control para la delineación del estudio, enfocado en la generación de su producto espacial. El diseñador contemporáneo se basa en estructuras y conceptos de otras áreas, apropiándose de elementos y universos distintos, en busca de respuestas y la innovación en sus proyectos, para utilizar este método es necesario ampliar no solo el conocimiento sino la mirada hacia un exterior de posibilidades. Los diseñadores y arquitectos comparten técnicas, especialmente las relacionadas con las estructuras de construcción.

Los procesos teóricos metodológicos están asociados a los fundamentos disciplinares de cuatro áreas de conocimiento: Proyectos Arquitectónicos, Edificación, Urbanismo y Humanística, los cuales en concordancia con el oficio del Arquitecto agrupan conocimientos ineludibles que deben ser del dominio y/o conocimiento de quien se forma profesionalmente en esta disciplina.